

LA RAZÓN  
& más

CIENCIAS / 53

Un estudio muestra que en el periodo prenatal existen diferencias entre el cerebro de los niños y las niñas



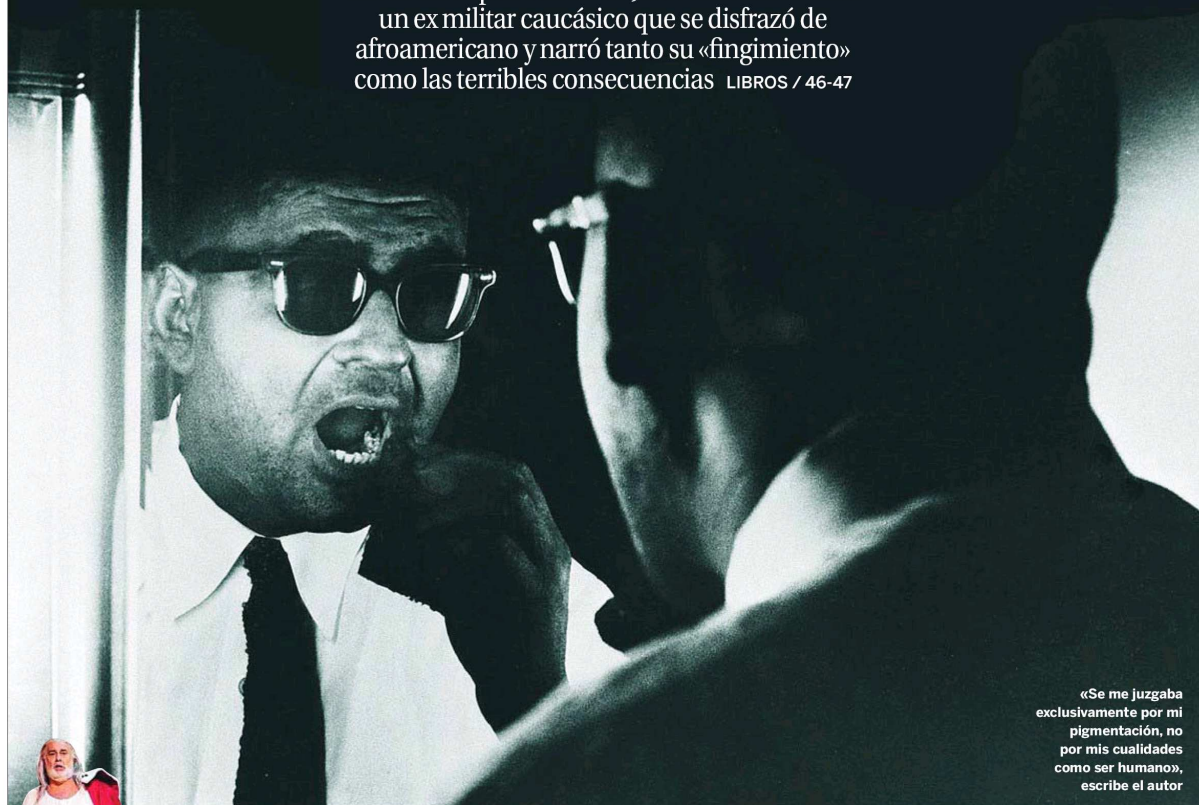
GENTE / 54

Don Felipe y Doña Letizia no acudirán a la gala de los Goya el sábado, aunque barajan grabar un vídeo de felicitación



# El *negro* es el blanco

Un trepidante ensayo demuestra la terrible opresión que ejercía el racismo en EE UU a través del experimento de John Howard Griffin: un ex militar caucásico que se disfrazó de afroamericano y narró tanto su «fingimiento» como las terribles consecuencias **LIBROS / 46-47**



**«Se me juzgaba exclusivamente por mi pigmentación, no por mis cualidades como ser humano», escribe el autor**

El Teatro Real presenta la temporada 2015-2016 con montajes para todos los gustos **CULTURA / 51**



Printed and distributed by PressReader  
PressReader.com ♦ +1 604 278 4604  
© 2004 CCH INC. - CANADA, U.S.A. - ALL RIGHTS RESERVED. © 2004 CCH INC. - CANADA, U.S.A. - ALL RIGHTS RESERVED.  
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

## Libros

*El título  
de la semana*



«NEGRO COMO YO»,  
de John Howard Griffin  
CAPITÁN SWING  
248 págs. 18,75 euros

AÑO DE PUBLICACIÓN: 1961  
 TRADUCCIÓN: José Manuel Álvarez  
 IMAGEN DE CUBIERTA: Filo Estudio

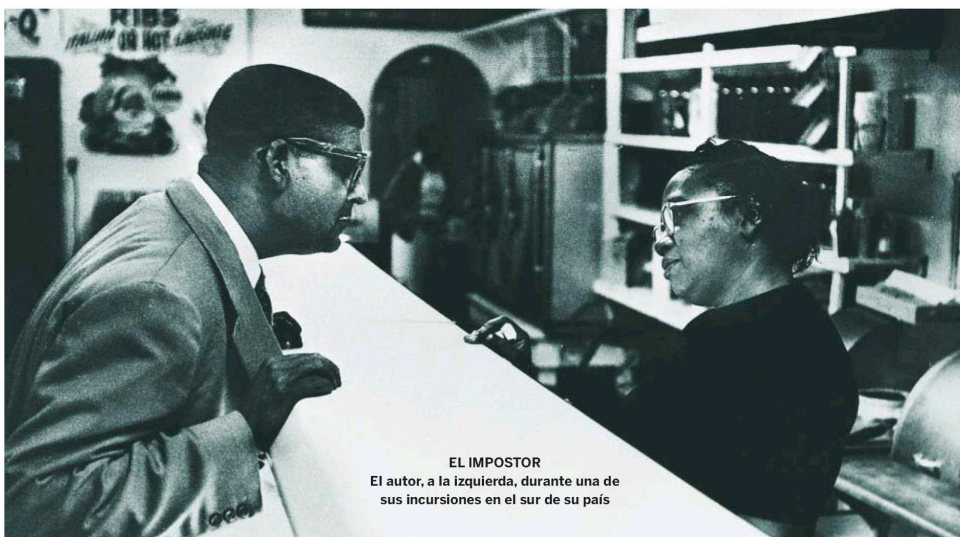
# Historia del negro *artificial*

## John Howard Griffin, un autor blanco de Texas, se hizo pasar por un ciudadano negro para denunciar la segregación racial de EE UU

A veces, ante un reto en apariencia inalcanzable, la solución más increíble da la clave: como si para esconder algo o hacerlo pasar por otra cosa hubiera que ponerlo a la vista de todos, un hombre blanco se infiltró entre negros haciéndose ver como uno de sus raza. Un acento, un carácter, una minusvalía: todo para poder dar gato por liebre con suficiente caracterización o dotes interpretativas. Pero como «gingir» el color de la piel, sin resultar obvia la farsa, esa actuación más propia de una comedia desuación, fue resultado por John Howard Griffin en 1959, llevando a cabo el deseo de saber cómo vivía la población afroamericana –por decirlo con el término actualmente tan usado y que hubiera sido arísimo antaño– en el sur estadounidense racista, la misma población que era controlada por las leyes concebidas, escritas y puestas en práctica por los blancos. El 1 de diciembre de 1955, en la ciudad de Montgomery (Estado de Alabama), Rosa Parks se había negado a obedecer al conductor y levantarse de un asiento que estaba prohibido que lo ocupara una persona de color; la detuvieron por esa insubordinación y hasta la enjuiciaron y encarcelaron. Todo lo cual propulsó un boicot al transporte público por parte de la comunidad negra durante trece meses, involucrándose en ello Martin Luther King, y una concienciación desde el poder público que acabaría originando que el Tribunal Supremo de los Estados Unidos declarara ilegal el segregacionismo en los autobuses.

### Calidad redentora

Un poco antes de la acción de Parks, Flannery O'Connor, natural de otro estado sureño, Georgia, escribe la que considerará su mejor obra, el cuento «El negro artificial» —que bien pudiera ser el título del experimento de Griffin—, con un tratamiento cristiano, pues «lo que tenía en la cabeza sugerir con el negro artificial era la calidad redentora de los negros sufriendo por nosotros», como dijo en una carta. La misma autora recreará una conversación racista de unas señoras en la consulta de un médico en el relato «Revelación», captando ese ambiente que, precisamente, querrá conocer de primera mano Griffin, que también como na-



**EL IMPOSTOR**  
El autor, a la izquierda, durante una de sus incursiones en el sur de su país.

rador despertaría conciencias, pues su novela *«The Devil Rides Outside»* (1952), en torno a la censura, crearía jurisprudencia después de un encendido juicio ante el Tribunal Supremo (en otro libro, de publicación póstuma, *«Street of the Seven Angels»*, novelaría satíricamente otra vez el asunto de la libertad de expresión). Para su propósito, Griffin dejó temporalmente a su mujer e hijos y elige Nueva Orleans como campo de operaciones; aunque el pueblo o ciudad serían indiferentes: «El negro. El Sur. Esos son los detalles. La historia real es la universal de hombres que destruyen las almas y los cuerpos de otros hombres (y se destruyen a sí mismos en el proceso) por razones que en realidad nadie entiende. Es la historia de los perseguidos, los defraudados, los temidos y los detestados. Yo podría haber sido un judío en Alemania, un mexicano en ciertas esta-

**«Se me juzgaba exclusivamente por mi pigmentación y no por mis cualidades como ser humano», anotó el escritor en este libro de denuncia**

dos o un miembro de cualquier grupo "inferior". Sólo los detalles habrían cambiado. La historia sería la misma».

La Nueva Orleans a la que acudirá Griffin, en la que contactará con un amigo que le permite alojarse unos días en su casa antes de buscar un dermatólogo, aplicarse un tinte especial y lanzarse a las calles, es la que John Kennedy Toole tiene en mente cuando, hacia 1962, escribe «La conjura de los necios»; es una ciudad desesperanzada, con altos índices de criminalidad, el racismo está

en su apogeo y el abuso policial. En el imaginario colectivo, allá y en todo el sur, se extiende la esclavitud del siglo XIX, las leyes de Jim Crow de 1876-1965, basadas en la segregación racial en los lugares públicos, el Ku Klux Klan. Blancos y negros viven, conviven con ello, y lo interesante es ver a Griffin en situaciones cotidianas lidiando con esos prejuicios enquistados por parte de unos y otros. «Negro como yo» —título tomado de un poema del escritor negro Langston Hughes, impulsor del llamado Renacimiento de Harlem— no es sin embargo una crónica dramática en primera instancia; resulta casi cómico seguir a Griffin al médico, que le da cápsulas de pigmentación y le aconseja exposiciones a rayos ultravioleta, ver cómo se afeita la cabeza y se untan de un tinte que, verdaderamente, le convierte en uno más entre los negros del autobús, el motel o la

### Lecturas relacionadas

«El color de la justicia», de Michelle Alexander; Capitán Swing, 400 páginas, 20 euros  
La autora analiza cómo, ya en la época de Obama, el



racismo esté lejos de solucionarse, centrándose en el castigo penal a los negros, el mundo de la droga y la criminalización de las gentes de los guetos.

«Vida de un esclavo...», de Frederick Douglass; Capitán Swing, 264 páginas; 18 euros El protagonista de «Vida de un esclavo americano» escrita por



él mismo» se fuga de una plantación de Maryland, llega a Massachussets y se convierte en un abolicionista y defensor de la mujer.

«Rosa Parks, la lucha contra...»  
de Paola Capriolo, Vicens  
Vives, 160 páginas, 11 euros  
La autora italiana ha  
realizado una pequeña



biografía para dar a conocer la vida de la mujer negra que fue a la cárcel por negarse a ceder su asiento en el autobús a un blanco en 1955.

**press reader**



